



CATHOLIC DIOCESE OF FORT WORTH
THE BISHOP'S OFFICE



Declaración del Obispo católico de Fort Worth, Michael F. Olson,
sobre la publicación del Informe del Gran Jurado de Pensilvania
respecto a las reclamaciones de abuso sexual

14 de agosto de 2018

Como dije anteriormente con respecto al ex Cardenal McCarrick y lo reitero, el ministerio en la Iglesia es una gracia de Dios que conlleva una enorme responsabilidad. El ministerio no es un privilegio que pueda ser reclamado por nadie como un derecho; más bien, implica una confianza de la alianza establecida a través de nuestro Bautismo como miembros de la Iglesia establecida por Cristo.

Vemos en los escandalosos crímenes y pecados presuntamente cometidos por los nombrados en el Informe del Gran Jurado de Pensilvania y en informes recientes sobre el ex Cardenal McCarrick, la violación de esa confianza y el grave daño causado a la vida y la salud de sus presuntas víctimas.

La Iglesia debe tomar medidas inmediatas para expulsar a los delincuentes inmorales, ofrecer toda la ayuda necesaria a los que han sido objeto de abuso e informar y trabajar con las autoridades civiles para llevar ante la justicia a los infractores. Debemos ofrecer nuestras oraciones solemnes y humildes para la sanación de las víctimas.

La justicia exige también que todos aquellos que ocupan posiciones de liderazgo en la Iglesia, que supieron de los presuntos delitos y conducta sexual indebida, y que no hicieron nada, rindan cuentas moral y legalmente por su negativa a actuar, lo que permitió que los niños y personas vulnerables fueran perjudicadas.

Las promesas de oraciones y acciones penitenciales por parte de los líderes de la Iglesia no tienen sentido, a menos que sean precedidas primero por el arrepentimiento, la confesión, un propósito firme de enmienda y acciones concretas de conversión.

-30-